

## SABAÑONES

E. Besnier.

Luego que empieza el frío, se toman baños de pies y manos con agua tibia, que contenga un cocimiento de hojas de nogal, ó con agua en la cual se disuelva tanino. Después de este baño fricciones con alcohol alcanforado, y después se espolvorean las manos con los polvos siguientes:

Almidón en polvo. . . . .	90 gramos.
Salicilato de bismuto. . . . .	10 —

Por el día se llevan guantes. Por la noche, para calmar la comezón, después del baño de hojas de nogal, en vez de alcohol se dan fricciones con la preparación astringente que sigue:

Glicerina. . . . .	50 gramos.
Agua de rosas. . . . .	50 —
Tanino. . . . .	10 centigr.

Después de esta fricción, se cubren de nuevo las manos con el polvo de almidón y bismuto.

Si los sabañones están ulcerados, se los envuelve en hojas de nogal reblandecidas por cocimiento en agua.

Brocq.

I. TRATAMIENTO GENERAL. — Se prescriben las píldoras siguientes:

Polvo de hojas de digital. . . . .	} aa. 1 miligr.	Sulfato de quinina. . . . .	} aa. 5 centigr.
Extracto de belladona. . . . .		Ergotina. . . . .	

Para una píldora. Cuatro píldoras al día, antes de las comidas.

II. TRATAMIENTO LOCAL.— 1.º, lociones; 2.º, pomadas; 3.º, colodions y emplastos.

1.º *Lociones*.— Cuando los sabañones no están ulcerados, después de haber lavado las manos, ó sin haberlas lavado, se friccionan ligeramente las partes enfermas con alcohol alcanforado. Después se espolvorean con:

Almidón. . . . .	90 gramos.
Salicilato de bismuto. . . . .	10 —

O bien se las fricciona con la mezcla de Liebreich:

Alumbre. . . . .	} aa. 5 gramos.
Bórax. . . . .	

Se disuelve en 300 gramos de agua de rosas.

O solución de nitrato de plata al  $\frac{1}{150}$ .

O mezcla al cuarto de agua de canela y de agua destilada.

O por último, mezcla excitante, compuesta de:

Alcohol alcanforado. . . . .	50 gramos.
Alcoholato de Fioravanti. . . . .	25 —
Tintura de cantáridas. . . . .	2 á 5 —

Para los sabañones ulcerados se emplea el alcohol alcanforado, el vino aromático ó el licor de Van Swieten, ó una solución débil de cloruro de sodio y de cloruro de cal.

2.º *Pomadas*.—Untar las partes enfermas, una ó dos veces al día, con:

N.º 1. Bórax. . . . .	5 gramos.
Ungüento simple. . . . .	250 —

LEFERT.—TERAPÉUTICA APLICADA.—22

N.º 2. Alumbre calcinado . . . . .	2,50 gramos.
Manteca . . . . .	15,00 —
Pomada rosada . . . . .	2,00 —
Ioduro de potasio . . . . .	1,00 —
Láudano de Rousseau . . . . .	1,50 —
N.º 3. Grasa de vaca . . . . .	{ aa. 25 gramos.
— de cerdo . . . . .	
Oxido negro de hierro . . . . .	{ aa. 3 gramos.
Esencia de trementina . . . . .	
— de bergamota . . . . .	20 centigr.
N.º 4. Trementina . . . . .	{ aa. 10 gramos.
Cera amarilla . . . . .	
Petróleo . . . . .	
N.º 5. Acido fénico . . . . .	1 gramo.
Iodo puro . . . . .	{ aa. 2 —
Tanino puro . . . . .	
Cerato . . . . .	30 á 50 —

Para la cara no se emplean preparaciones de nitrato de plata ó de iodo. Entonces se prescribe una de las dos primeras fórmulas, ó la pomada de óxido de zinc, adicionada con un poco de ácido fénico y algunas gotas de esencia de espliego.

Hase recomendado el unguento de Canet, el unguento de estoraque, el *linimento oleo-calcáreo* (excelente sobre todo si se le añade  $\frac{1}{100}$  ó  $\frac{1}{200}$  de ácido fénico); por último, las dos pomadas siguientes:

N.º 1. Manteca . . . . .	15 gramos.
Licopodio . . . . .	{ aa. 50 centigr.
Tanino . . . . .	
N.º 2. Acido bórico . . . . .	1 gramo.
Clorhidrato de morfina . . . . .	10 centigr.
Oxido de zinc pulverizado . . . . .	1 gramo.
Vaselina pura . . . . .	15 centigr.

3.º *Colodions y emplastos*.—Contra los sabañones *no ulcerados*, se emplea el colodion simple (Vidal); un colodion que contenga  $\frac{1}{40}$  de iodo metalóidico, ó un colodion que contenga  $\frac{1}{20}$  de iodoformo.

Para los *sabañones ulcerados* se emplea el emplasto de óxido de zinc de Unna ó el emplasto rojo de Vidal.

## SALPINGITIS

Labadie-Lagrave.

Se llenan las indicaciones siguientes:

1.º Abrir una ancha vía de salida á la colección retenida por las trompas.

2.º Modificar las congestiones de la pelvis menor, á fin de obtener la resolución de la célula pelviana y de sus complicaciones.

Se hacen grandes inyecciones vaginales antisépticas y el taponamiento con la gasa iodoformada ó salolada.

Se obtiene la *dilatación de la cavidad uterina* por medio de candelillas de laminaria de una asepsia perfecta y de calibres crecientes, que se dejan aplicadas veinticuatro horas. Se hace seguir cada operación de una cura de la cavidad vaginal con la gasa antiséptica.

Esta dilatación generalmente se tolera bien, y en el caso en que se despierte una sensibilidad peritoneal viva, ganas de vomitar ó irradiaciones dolorosas, se espera á que el reposo y las inyecciones de agua caliente hayan calmado los accidentes antes de intervenir de nuevo. Los accidentes de peritonitis, indicados á consecuencia de maniobras ginecológicas, se refieren á operaciones en que la antisepsia no habia sido bien hecha ó á operaciones practicadas en el curso de flegmasias peritoneales agudas.

La dilatación obtenida por la laminaria puede dar á la cavidad uterina una dilatación tal que el dedo puede penetrar fácilmente en ella. Si se cree necesaria una dilatación más considerable se recurre á la esponja preparada, que da una dilatación mayor y hace más fáciles las curas intrauterinas.

La dilatación de la cavidad uterina permite decidir la intervención definitiva, sea el raspado, sea las curas simples definitivas.

Si se observan fungosidades uterinas sanguinolentas y numerosas, ó un flujo purulento, el raspado se impone. Se practica esta operación haciéndola preceder de todas las precauciones antisépticas; se raspan minuciosamente los ángulos uterinos, para desembarazar y abrir el orificio de las trompas; finalmente, terminada la raspadura ó el grataje, y evacuadas las fungosidades uterinas por medio de una inyección intrauterina muy caliente, que al mismo tiempo arrastrará la hemorragia, se termina por una cauterización profunda de la superficie cruenta con la tintura de iodo ó la glicerina creosotada, completando todo esto con un taponamiento intrauterino con gasa iodoformada ó salolada.

Se practica esta cura de la cavidad uterina después del raspado ó la simple dilatación; su aplicación permite obtener el drenaje de la trompa, que constituye el principal objetivo de estas maniobras.

Si la inflamación peritoneal es nula, y cuando los órganos de la pelvis menor han conservado su movilidad, se baja el cuello uterino á la vulva y se llena la cavidad uterina de gasa iodoformada ó salolada, empapada en glicerina aséptica.

Asimismo, cuando el útero está ya fijo é inmovilizado por la celulitis pelviana, ó cuando su descenso re-

vela la reacción peritoneal ó provoca algunas veces ataques flegmáticos rasgando las bridas fibrosas, se hace la cura del útero en el fondo de la cavidad vaginal sin ejercer sobre el cuello una tracción que sería peligrosa é inútil. Se emplea, bien sea el dilatador de tres ramas, bien un spéculum uterino pequeño, del modelo del spéculum nasi, y montado en una varilla larga provista de un separador. De este modo se abre anchamente la cavidad uterina, lo cual facilita la introducción de la gasa.

Se renuevan estas curas cada dos días al principio; después cada cuatro días, y se continúa así durante dos ó tres semanas. Luego que la colección salpíngica disminuye de volumen y han disminuido los dolores se deja al útero que se contraiga sobre sí mismo, pero se continúan las curas y la antisepsia por medio de lámpicas de salol ó de iodoformo que se deja fundir en la cavidad.

Se prescribe la quietud en cama ó en un asiento largo mientras dura el tratamiento.

Se modifica la congestión pelviana con inyecciones de agua boricada muy caliente (á 45° centígrados), repetidas dos ó tres veces al día según los casos.

No debe descuidarse la revulsión con la ignipuntura repetida en el hipogastrio, por medio del termocauterio, con preferencia á los vejigatorios volantes. Finalmente, grandes baños, fricciones estimulantes en el cuerpo con agua de Colonia ó el bálsamo de Fioravanti, como modificadores generales de la nutrición.

Este tratamiento, establecido con precaución, da una mejoría rápida y á veces la curación.

Cuando este tratamiento no da resultado, se echa mano de la *salpingotomía*.

No se practica la laparotomía inmediata sino en los casos urgentes, cuando nos encontramos enfrente de esas enormes salpingitis supuradas, extensos abscesos pelvianos que amenazan la peritonitis é infestan el organismo con sus productos sépticos.

La intervención radical y rápida estará indicada si hay ataques repetidos de pelvi-peritonitis, que nada mejora y que nada puede evitar; si hay dolores muy vivos que hacen la existencia insoportable, y sobre todo cuando el estado social de la mujer no le permite guardar la quietud y someterse á un tratamiento de larga duración.

Pero fuera de estos casos, se determinan estrictamente las indicaciones de la castración y no resolverse á ella con demasiada facilidad.

#### Terrillón.

En la *salpingitis blenorragica*:

Los medios medicinales pueden mejorar el estado y aun procurar la apariencia de la curación, pero puede asegurarse que la enfermedad no volverá á presentarse aun después de mucho tiempo de reposo.

Contra el dolor, la quietud en cama es excelente, y la irrigación vaginal también es un buen medio; estando colocada la enferma en la posición del examen con el spéculum, se inyecta en la vagina cierta cantidad de agua caliente; y cuando la enferma acusa una sensación de calor demasiado violenta, se suspende la irrigación obliterando el orificio vulvar, y después de algunos minutos se vuelve á empezar. Debe pasar á la vagina un litro de líquido, poco más ó menos, en una hora.

Los vejigatorios y los puntos de fuego, aplicados á la pared abdominal, también producen buenos resultados.

Contra el *estreñimiento*, que es muy frecuente, se emplean los purgantes repetidos.

Contra los accidentes de *pelvi-peritonitis*, quietud absoluta, cataplasmas, revulsivos y sanguijuelas.

#### SARAMPIÓN MALIGNO

##### Dieulafoy.

Baño á 26° de doce minutos, afusiones frias sobre la cabeza: descenso de la temperatura (39°,5) y de la respiración (70). Segundo baño, á las cinco. Tercer baño, á las nueve. Cuarto baño, á las dos de la mañana. Quinto baño, á las cinco: mejoría considerable, descenso de la temperatura, sueño. Sexto baño, á las seis de la tarde.

El baño frío hace reaparecer la orina: la piel se pone blanda, la temperatura desciende á 38°,5. En cuanto á la erupción, palidece, pero sigue su curso.

##### SARNA

##### Alfredo Fournier.

Es posible curar la sarna en hora y media, aplicando el tratamiento conocido con el nombre vulgar de «frote».

El frote se hace en tres estadios. En la primera media hora, el enfermo es frotado en todo el cuerpo con jabón negro. Durante la segunda media hora, el sarnoso entra en el baño y continúa frotándose con jabón negro. Al salir del baño, se frota con una pomada sulfocalalina, que conserva aplicada hasta el día siguiente.

te. Gracias á estas diversas fricciones, se curan rápidamente millares de sarnosos.

Pero la frotación es mala:

1.º Para los adultos, siempre que hay una grande inflamación de la piel con eczema, linfangitis y diviosos.

2.º Para los niños, sobre todo para los niños de pecho. El frote determina en ellos las dermatitis edematosas profusas.

La pomada de Helmerich, de que se hace uso en el frote, tiene el mismo inconveniente que el jabón negro sobre la piel.

Bueno es, por consiguiente, obrar con menos dureza en clientes de piel fina.

Se emplea jabón ordinario ó polvo de jabón, que irrita menos la piel que el jabón negro.

O bien se hace uso de la solución siguiente:

Glicerina. . . . .	200,00	gramos.
Goma tragacanto. . . . .	1,00	—
Flor de azufre . . . . .	100,00	—
Subcarbonato de potasa . . . . .	35,00	—
Aceite de espliego. . . . .	} aa.	1,50 —
— de menta . . . . .		
— de cariofla. . . . .		
— de cinamomo. . . . .		

No es necesario dejar la pomada sobre la piel hasta el día siguiente. Después de la fricción de media hora con la solución precedente, se hace que vuelva á entrar el enfermo en el baño, y cuando sale de él, se cubre la piel con polvo de almidón. Se desembarazan de los ácurus los vestidos, las sábanas, etc.; la permanencia de los vestidos en una estufa á 100 grados mata los parásitos.

En el adulto, que tiene erupciones muy desarrolladas, se combate la inflamación de la piel por medio de baños emolientes, de cataplasmas de fécula, de la cubierta con caucho y del linimento óleo-calcaéreo. Después de algunos días se recurre al frote.

Respecto al niño, se dan primeramente baños, y se emplean los mismos medios indicados más arriba para combatir los fenómenos inflamatorios; después se hacen algunas fricciones jabonosas, seguidas de baños; finalmente, después de tres ó cuatro días, se dan dos unturas al día con la pomada siguiente:

Estoraque. . . . .	2 partes.
Aceite común. . . . .	1 —

De un modo general, se cuida al sarnoso después del frote. Se dan baños prolongados y se prescribe el polvo de almidón. Diariamente se dan unturas en todo el cuerpo con el glicerolado de almidón.

#### E. Besnier.

Se da primeramente en todo el cuerpo una untura con un aceite cualquiera, dando la preferencia al aceite salolado á 5 por 100 que no se enrancia y además parece que tiene un poder antiséptico real. En seguida se aplica á la piel untada de aceite flor de azufre, y se da una fricción ligera en toda la superficie del cuerpo. Se da esta fricción por la noche antes de acostarse, y se la renueva muchos días seguidos.

Este procedimiento, que es de un uso ventajoso, cuando las lesiones de la piel son bastante extensas para que se pueda temer la irritación producida por la fricción áspera, no tiene la rapidez ni la seguridad de acción de la antigua fricción sulfo-alkalina.

Constantino Paul.

*Jabón de petróleo.*

Petróleo . . . . .	30 gr.	Alcohol . . . . .	50 gr.
Cera . . . . .	40 —	Jabón de Marsella . . .	100 —

Se calientan las tres primeras sustancias al baño-maria en un matraz, y cuando la fusión es completa se añade el jabón en porciones. Luego que se ha disuelto, se retira el matraz, se agita durante el enfriamiento y se cuela en moldes la masa luego que ha llegado á consistencia simple. Esta preparación contiene el cuarto de su peso de petróleo, se mezcla fácilmente con el agua y ésta se apodera de él á su vez con mucha facilidad.

Se dan en todo el cuerpo tres ó cuatro fricciones al día, repetidas durante dos días.

Este jabón no es irritante, y en los individuos de piel fina procura la curación de un modo menos brusco que el procedimiento *del frote*.

## SIFÍLIDES

Hallopeau.

Los baños de sublimado convienen al tratamiento de las *sifilides papulosas* generalizadas y de las *roséolas*, aceleran su desaparición y también contribuyen á extinguir estos numerosos focos de infección.

Las pomadas mercuriales convienen, por el contrario, en el tratamiento de las *sifilides localizadas*. Si no hay ulceración se las emplea en fricción; el ungüento napolitano es la preparación preferible.

Como medio capaz de obrar rápidamente y de un

modo enérgico sobre una manifestación localizada, se inyecta hipodérmicamente una preparación mercurial, tal como el aceite gris: se emplea á dosis mínima.

Se combaten las *sifilides de las vias respiratorias* con la inhalación de vapores obtenidos haciendo caer un polvo de cinabrio sobre una paleta enrojecida.

Las preparaciones que tienen el iodo por principio activo son útiles; su uso no se aplica sino á las *sifilides ulcerosas*, debiendo recurrirse sobre todo al iodoformo; su acción es por lo menos igual á la del mercurio; es al mismo tiempo antiséptico y puede prestar servicios en las *sifilides fétidas de la vulva, del ano* y de las extremidades.

Du Castel.

Las *sifilides secundarias erosivas* desaparecen con los cuidados de limpieza y un poco de óxido de zinc.

Las *sifilides ulcerosas* se encuentran bien con el uso del polvo de salol y de aristól.

Las *sifilides terciarias ulcerosas* se alivian con la adición de un tratamiento local al tratamiento general: emplasto de Vigo, pomadas ligeramente mercurializadas.

Balzer.

Contra las *sifilides vaginales*:

I. TRATAMIENTO PROFILÁCTICO.—Cuidados de limpieza constantes para evitar que los líquidos patógenos se acumulen en los fondos de saco de la vagina; inyecciones de sublimado con la cánula vaginal.

II. TRATAMIENTO GENERAL.—El de todas las sifilides: pildoras mercuriales, pildoras de Dupuytren, jarabe de Gibert, régimen tónico, ioduro de hierro.

III. TRATAMIENTO LOCAL.—Baños de sublimado con cánula vaginal, ó inyecciones vaginales con sublimado, ó cauterizaciones de nitrato de plata (solución al 20.º) y aplicaciones de bolas de glicerina resorcinada ó iodoformada. Este tratamiento hará desaparecer las *placas mucosas* en tres semanas.

Si se trata de una *sifilide ulcerosa*, se hacen localmente toques con la tintura de iodo ó la solución argentina al 20.º y se aplican á la vagina algunas mechas de gasa iodoformada.

Las cauterizaciones enérgicas con cáusticos poderosos, tales como el nitrato ácido de mercurio ó el cloruro de zinc, son inútiles si no perjudiciales.

#### Quinquaud.

Para evitar los inconvenientes del mercurio se emplea un emplasto, cuya fórmula es la siguiente:

Emplasto diaquilón de los hospitales	3000	gramos.
Calomelanos al vapor.	1000	—
Aceite de ricino.	300	—

Se deslien los calomelanos en el aceite de ricino y se mezclan con el emplasto. Se hace el esparadrapo con el cuchillo; de este modo se obtienen 14 fajas de 3 metros de largo por 0,20 de ancho; 1 decímetro cuadrado de este esparadrapo contiene 1,20 gramos de calomelanos, poco más ó menos. Se cortan trozos de 1 decímetro cuadrado.

Se jabona la piel del tronco al nivel de la región esplénica. Se aplica al mismo punto el diaquilón, se le deja aplicado durante ocho días, suspendiéndolo durante los ocho siguientes, para volverlo á aplicar de nuevo durante otros ocho días, y así sucesivamente.

Se asegura, por el examen de la orina, que el mercurio, así colocado sobre la piel, penetra en el medio interior; probablemente los calomelanos se transforman en sublimado al contacto del cloruro de sodio de las secreciones cutáneas; pero esta penetración no se observa sino al cabo de cuatro ó cinco días, para ir en seguida aumentando, y se encuentra todavía algunas semanas después de la cesación del tratamiento.

Se obtienen tan buenos resultados como con las preparaciones mercuriales clásicas y las inyecciones hipodérmicas de sales de mercurio.

*Sifilides pápulo-tuberculosas, roséolas y sifilides en corimbo*s han desaparecido en ocho ó quince días después de la aplicación del esparadrapo.

Este tratamiento es útil en el sentido de que á cada instante pasa á la circulación una dosis infinitesimal de mercurio, que mantiene los tejidos bajo la influencia de la misma dosis del medicamento.

No provoca ni salivación ni erupción cutánea.

Si se quiere obtener una salivación ligera, se duplica la superficie del emplasto empleado; aun dejando el emplasto permanente, no se observa más que una estomatitis de las más benignas.

#### SÍFILIS

Alfredo Fournier.

I. TRATAMIENTO POR EL MERCURIO.—El *bicloruro* ó *sublimado* forma la base de dos preparaciones:

1.º El *licor de Van Swieten*, que es una solución de sublimado al milésimo. Cada cucharada de las de sopa de 12 gramos contiene 16 miligramos de sublimado y no 2 centigramos como se dice.

No debe darse el licor de Van Swieten ni puro ni en agua, sino en agua azucarada, en té, agua y ron, y sobre todo en leche. Esta transforma el sublimado en albuminato de mercurio, menos ofensivo para el estómago.

2.º Las píldoras de Dupuytren:

Bicloruro de mercurio.. . . . .	1 centigr.
Extracto tebaico.. . . . .	2 —
— de guayaco.. . . . .	4 —

Para una píldora.

Es mejor modificar así la fórmula:

Sublimado.. . . . .	} aa. 1 centigr.
Extracto de opio.. . . . .	

Para una píldora.

El *protoioduro de mercurio* debe su reputación á Riccord, que lo ha formulado de este modo:

Tridacio. . . . .	} aa. 3 gr.	Extracto tebaico. 1 gr.
Protoioduro de . . . . .		Esencia de rosas.. 1 —
mercurio.. . . . .		

Para 60 píldoras. Cada píldora contiene 0,05 de protoioduro. Conteniendo las píldoras de Riccord demasiado opio, se formulan así:

Protoioduro de mercurio. . . . .	5 centigr.
Extracto de opio.. . . . .	1 —

Para una píldora. Se prescriben píldoras recién preparadas y de consistencia blanda, añadiendo á la preparación una ó dos gotas de glicerina.

Se toma el medicamento inmediatamente antes de la comida ó en medio de ella.

La dosis eficaz deberá ser de 3 centigramos de subli-

mado por lo menos en el hombre y 2 centigramos en la mujer.

Se prescribe el protoioduro hasta 10 ó 12 centigramos en el hombre y 7 ú 8 en la mujer.

No debe elegirse una de estas sales con exclusión de la otra; cada una tiene sus ventajas y sus inconvenientes.

El sublimado es un tóxico poderoso que produce una flegmasia gastro-intestinal. Aun á cortas dosis conserva esta influencia, que á dosis terapéutica se traduce por fenómenos gástricos más bien que por accidentes intestinales. Los enfermos que toman sublimado padecen del estómago. Esta acción se observa con más frecuencia en la mujer que en el hombre, á dosis no iguales, sino proporcionales; así es que debemos *abstenernos de él en la mujer*.

El protoioduro generalmente se tolera mejor. A veces produce algunos cólicos ligeros y diarrea, pero no gastralgia ni dispepsia.

Es más ptialico que el sublimado. Irrita fácilmente las encías. ¿A qué dosis se produce el ptialismo? Desde luego la boca de la mujer tolera peor que la del hombre el protoioduro, lo cual es sorprendente, porque la boca de la mujer generalmente está mejor cuidada que la del hombre y no es irritada por el tabaco. La dosis de 10 centigramos es una dosis mediana y bien tolerada por la boca del hombre; en la mujer, la intolerancia aparece más allá de 7 á 8 centigramos.

Bajo el punto de vista del efecto terapéutico, las dos sales son casi iguales; pero pueden obtenerse efectos superiores con el protoioduro, que siendo mejor tolerado puede prescribirse á dosis altas.

II. TRATAMIENTO POR EL IODURO DE POTASIO.—Se



administra el ioduro de potasio de tres modos diferentes: 1.º, por la piel; 2.º, por las vías inferiores (lavativas); 3.º, por las vías superiores:

1.º Por la piel, en inyecciones subcutáneas. No se emplea este medio sino rara vez, porque las inyecciones producen escaras; y así, no es utilizable sino en los casos de sífilis cerebral con accidentes comatosos.

2.º Por las vías inferiores, en lavativas. No debe emplearse este medio sino en caso de intolerancia absoluta. Se empieza por desembarazar el recto de las materias estercoráceas con una lavativa simple; después se administra el ioduro á la dosis de 2, 3, 4 y 5 gramos en un cuarto de lavativa, adicionada con algunas gotas de láudano para facilitar la tolerancia.

3.º Por las vías superiores. Es el verdadero modo de administración; y se da la preferencia, sea á la solución en el agua, sea en un jarabe apropiado y formulado de tal modo que una cucharada contenga un gramo de ioduro. Ejemplo:

N.º 1. Agua destilada. . . . .	500 gramos.
Ioduro de potasio. . . . .	30 —
N.º 2. Jarabe de cortezas de naran- jas amargas. . . . .	500 gramos.
Ioduro de potasio. . . . .	25 —

Nunca se deben tomar estas soluciones puras, sino diluídas del modo siguiente: una cucharada en medio vaso de agua azucarada ó en leche, ó mejor todavía en cerveza.

La fórmula siguiente es muy bien aceptada:

Jarabe simple. . . . .	350 gramos.
Aniseta de Burdeos. . . . .	150 —
Ioduro de potasio. . . . .	25 —

Se divide la dosis diaria en muchas fracciones para evitar la intolerancia gástrica; se dan, por ejemplo, 3 gramos en dos ó tres veces, bien sea *inmediatamente* antes de la comida, bien durante ella.

Dosis inicial para un adulto, hombre de fuerza mediana, 2 gramos al día, y para la mujer, 1<sup>er</sup>, 50; estas dosis no son peligrosas y se toleran bien, mucho mejor que las dosis pequeñas de 20, 50 y aun 75 centigramos. *Jamás* debe pasarse de 10 á 12 gramos.

III. TRATAMIENTO MIXTO.—En la *sífilis terciaria*, el tratamiento mercurial debe seguir al tratamiento iodurado; pues aunque cada uno sea específico de su periodo propio, pueden servir, sin embargo, para otros periodos; el mercurio es un antisifilítico de primer orden en todos los periodos, y el ioduro puede ser útil contra los accidentes secundarios.

¿Pero estos remedios son exclusivos el uno del otro? ¿Son antagonistas? No; se prestan un mutuo apoyo, y de su asociación combinada resulta el *tratamiento mixto*.

El prototipo de los accidentes á quienes más conviene este tratamiento mixto son las *sífilides tuberculosas*, así como los accidentes de transición (iritis, coroiditis, sarcocele, sífilides ulcero-crustáceas, etc.); finalmente, en todos los casos graves, especialmente en la *sífilis cerebral*, está formalmente indicado.

¿Cómo debe administrarse el tratamiento mixto? Dos procedimientos: en el uno se prescribe el mercurio y el ioduro de potasio en una sola y misma preparación; en el otro se hace tomar estos dos medicamentos separadamente.

El primer procedimiento se realiza con el jarabe de Gibert, que es una mala preparación, por razón de su sabor abominable y de su acción mediana; conteniendo

cada cucharada un centigramo de mercurio y 50 centigramos de ioduro de mercurio, hay precisión de prescribir cierto número de cucharadas, so pena de dar dosis insuficientes; por último, es mal tolerado y lo vomitan fácilmente los enfermos.

Se prefiere el procedimiento que consiste en dar los medicamentos separadamente uno de otro y del modo siguiente: 3 píldoras de Dupuytren y 3 gramos de ioduro de potasio, debiendo tomarse las píldoras antes del desayuno de la mañana y la comida, y el ioduro antes de la comida del mediodía y al acostarse.

El verdadero método, que consiste en dar los medicamentos separados uno de otro, es preferible, porque permite graduar mejor las dosis y elevarlas ó disminuirlas según las indicaciones; se prescribe el ioduro en las comidas y el mercurio en fricciones por la noche. Este método constituye un tratamiento enérgico, que no cansa y permite beneficiar la suma íntegra de los dos tratamientos.

#### E. Besnier.

En la *sífilis durante el embarazo* se administran los tónicos y los agentes específicos.

I. MEDICACIÓN TÓNICA.—Buena alimentación, jara-be de ioduro de hierro y preparaciones de quina.

II. MEDICACIÓN ESPECÍFICA.—Todos los días se administra una de las píldoras siguientes:

Bicloruro de mer-	Extracto tebaico. . }	aa. 5 mil.	
curio. . . . . 1 centigr.			— de gen-
Glicerina. . . . . c. s.			ciana. }

H. s. a. una píldora. La agregación de la glicerina tiene por objeto hacer la píldora de consistencia blanda.

Al mismo tiempo se prescribe el ioduro de potasio á la dosis de medio gramo á un gramo.

Se continúa el tratamiento mientras dura el embarazo; el aumento de peso de la enferma será la medida de su eficacia.

#### Hallopeau.

Si se quiere ejercer una acción enérgica y profunda sobre los *accidentes locales de la sífilis*, se recurre á los cáusticos, de los cuales los más usados son el nitrato ácido de mercurio y el sublimado en polvo.

El nitrato ácido de mercurio es un medio heroico contra las *sífilides de las mucosas*. No se le emplea con bastante frecuencia por temor al dolor que provoca su aplicación. La cocaína permite reducirle tanto que es insignificante; se renuncia á las cauterizaciones con el nitrato de plata, medianamente eficaces, y se las reemplaza con el nitrato ácido de mercurio.

El sublimado en polvo ejerce una acción cáustica que debe vigilarse de cerca, por razón de los fenómenos de dermatitis que provoca en su periferia. Se la debe limitar á la parte á que se quiere llegar.

Se prescriben las aplicaciones permanentes de sublimado en solución á  $\frac{1}{3000}$  ó  $\frac{1}{5000}$ , según la sensibilidad del individuo y su modo de reacción; se cubren las partes enfermas con algodón, con hilas ó compresas empapadas en esta solución, y después con tafetán engomado; resulta de aquí una especie de baño local permanente; es un modificador muy útil.

Puede aplicarse sobre las *ulceraciones sífilíticas*. No doloroso, de uso fácil, constituye un medio seguro de mejorar el estado de las partes y de transformar la ulceración en una herida simple.

**Balzer.**

Se prescribe el aceite gris benzoinado de Lang:

Mercurio purificado. . . . .	20 gramos.
Tintura etérea de benjul. . . . .	5 —
Vaselina líquida. . . . .	40 —

Esta preparación es larga y difícil, pero da un producto perfectamente homogéneo, de coloración gris de pizarra, muy fluido, que puede conservarse indefinidamente sin sufrir alteración. Una jeringa de Pravaz de un centímetro cúbico contiene exactamente 36 centigramos de mercurio metálico.

En el caso en que falte el tiempo, se reemplaza el aceite común con el aceite de vaselina.

Se inyecta el producto así preparado, sea en el dorso, sea en las nalgas.

## SIFILOSIS LARÍNGEA

**Ch. Mauriac.**

I. TRATAMIENTO GENERAL.—Se administra simultáneamente el mercurio y el yoduro. Sin embargo, el último parece que obra con más prontitud que el primero, á condición de darlo desde luego á una dosis fuerte (3 ó 4 gramos por lo meños).

¿Presenta el yoduro algunos peligros? ¿Hay restricciones en su uso? No debe temerse el curar demasiado pronto las ulceraciones y favorecer de este modo la formación de una estenosis cicatricial, á la cual el enfermo no tendría tiempo de acostumbrarse. Pero el medicamento congestiona rápidamente la mucosa laríngea, como la de los ojos y de la nariz. Estos son efec-

tos fisiológicos, inmediatos, bruscos, violentos, que llegan á producir una especie de pseudo-gripe, cuyos síntomas alarman. En las estenosis agudas, en las parálisis bilaterales de los dilatadores, sería imprudente aumentar la congestión que ya existe ó crear una que disminuiría todavía más el débil hiatus linear que separa el borde libre de las cuerdas vocales paralizadas. Estas eventualidades deben hacer renunciar á este precioso agente. Pero semejantes casos son raros, y la contraindicación formal del yoduro es excepcional.

No sucede lo mismo con el mercurio. Se le debe emplear con largueza en fricciones ó en inyecciones de calomelanos. Llevar el tratamiento con vigor, sobre todo si no se puede recurrir al yoduro. En el caso contrario, la medicación yodurada se antepone á la medicación hidrargírica.

Si hay pseudo-flemones, se aplican vejigatorios curados con el unguento napolitano.

II. TRATAMIENTO TÓPICO.—Toques intralaringeos con la cocaína y la morfina, ó glicerolados iodo-opiados, y á veces cauterizaciones con nitrato ácido de mercurio ó con el galvanocauterio.

Si la disnea es extensa y hay silbido laringo-traqueal, no se vencerá la estenosis sino por la traqueotomía, pero á condición de continuar la medicación específica.

## SIFILOSIS RENAL

**Ch. Mauriac.**

I. TRATAMIENTO LOCAL.—El yoduro es el específico por excelencia. Las indicaciones del hidrargiro son mucho más limitadas.

II. TRATAMIENTO GENERAL.—El tratamiento sifili-

tico no deberá hacer que se olvide el tratamiento ordinario de la *enfermedad de Bright*, es decir, el régimen lácteo, las fricciones y los masajes para mantener ó despertar las funciones de la piel, los purgantes drásticos en la *uremia*, la digital, el tanino. etc.

Debemos ser sobrios de medicamentos, porque incompletamente eliminados por los riñones enfermos pudieran provocar fenómenos de intoxicación.

No olvidar las indicaciones suministradas por el edema excesivo de las extremidades inferiores y la abundancia de la ascitis, remediándolas con escarificaciones, la paracentesis, etc.

## SIRINGOMIELIA

Charcot.

Para contrarrestar la progresión del mal, se emplean los tónicos, el yoduro y una revulsión local enérgica á lo largo de la columna vertebral.

## SUDORES

Straus.

La belladona, ó mejor su alcaloide la atropina, es el agente antidiaforético por excelencia contra los sudores de los tísicos, de los reumáticos, de los histéricos y de los convalecientes. La administración por la boca es preferible á la inyección subcutánea, vista la energía de la atropina. Se empieza por medio miligramo de sulfato de atropina al día, dado algunas horas antes del momento en que el sudor se establece. Si la dosis es ineficaz, se aumenta gradualmente hasta 5 miligramos.

Al cabo de cierto tiempo, en los tísicos, se establece la tolerancia, y la atropina ya no suprime los sudores; entonces se suspende durante cierto tiempo el medicamento, para volverlo á emplear más tarde.

## TABES

Dujardin-Beaumetz.

Contra los *dolores fulgurantes de los tabéticos* se prescribe el acetanilido. Es un medicamento poderoso, activo y barato, puesto que el kilogramo vale de 6 á 10 francos. Se le emplea á corta dosis, un gramo á 1,50 en veinticuatro horas, en sellos medicamentosos ó en elixir:

Acetanilido. . . . .	5 gramos.
Elixir de Garus. . . . .	170 —

Cada cucharada de las comunes contiene 50 centigramos; el inconveniente de esta preparación es que se necesita mucho alcohol para disolver el acetanilido.

Este medicamento determina algunas veces una cianosis que asusta al enfermo y los que le rodean; cianosis que por lo demás no tiene inconveniente alguno, porque puede administrarse durante cinco años sin producir otros efectos que una coloración pasajera de las mucosas.

## TARSALGIA

Tillaux.

Quietud en cama. Si las contracturas no desaparecen, se anestesia al enfermo, se coloca el pie en buena posición y se le inmoviliza en un aparato enyesado, dejado en posición durante dos meses lo menos.